
Batgirl: La chica murciélago de Burnside

CAMERON STEWART, BRENDEN
FLETCHER Y BABS TARR

ECC. 2015

Cómic sobre la gentrificación, gentrificación del cómic



No deja de ser curioso el contraste entre la primera Batgirl con serie propia, la misántropa y letal Cassandra Cain, y la que nos ocupa en esta reseña, una Bárbara Gordon menos Oráculo —identidad que adoptó después de que el Joker la dejara en silla de ruedas en *La broma asesina*— y más Batgirl en el sentido “chica”, tal y como entienden este término las revistas de tendencias. Es decir, la gravedad, el drama, heredados del trabajo que Gail Simone llevó a cabo en *Pájaros de presa* (2003-2007/2010-2011) para redefinir a Barbara Gordon como Oráculo, primero, y como Batgirl desde el año 2011, queda atrás para transformar el producto, esta nueva etapa que nos ocupa, en una serie que Cameron Stewart, uno de sus actuales guionistas, define como “una mezcla de los mejores elementos de *Veronica Mars* y *Girls*, con una pizca de *Sherlock*”.

Para que esto suceda, la nueva Barbara Gordon se muda a un barrio de Gotham llamado Burnside, zona poblada por una incipiente clase creativa, joven y dinámica; perfectos agentes gentrificadores, tan idealmente diseñados como la nueva Batgirl con peto de motorista y botas Dr. Martens a juego con el bat-logo. Ello supone dejar de lado ciertos anclajes éticos e iniciarse en la verdadera aventura: la gestión de la propia marca personal, algo que es presentado con ciertas resistencias en un principio, pero que es abrazado por las colegas —Canario Negro, con serie-marca propia tras su descubrimiento como cantante— a golpe de *selfie*.

La deriva *cool* de nuestra heroína tendrá su cénit en la mitad del tomo, y no precisamente debido a la querencia de Barbara Gordon por las nuevas tecnologías enfocadas a trabajar el estatus social, sino al villano, que pretende usurpar su identidad; villano y artista contemporáneo, de nombre Dagger Type, que sabe del valor inherente a lo reputacional en nuestros días: “¿Qué es lo que quiere hoy cualquiera? Fama, cielo, fama. Y, si no puedes conseguirla, sigue a alguien que la tenga”. Type optará por transformarse en Batgirl, o en el significante



que la gente admira: “Contemplad el momento en el que vosotros, en vuestras mentes, comenzáis a comprender que el artista es realmente el sujeto. Y el sujeto, ¡su marca!”.

Batgirl aprehende lo que el villano espeta a su público; a partir de este momento, decide autofotografiarse en cada hazaña: “Si Batgirl va a estar en cada pantalla de Burnside, así es como quiero que me vean”. Esta será una constante de la nueva perspectiva de un cómic que no considera las herramientas dañinas en sí, sino el uso que se hacen de ellas. Así, un algoritmo en el que trabaja Gordon para la universidad —que terminará revelándose reflejo maligno de la heroína, fruto de su yo frustrado en silla de ruedas— se verá mágicamente reciclado: “He conseguido aislar tu algoritmo de la versión del escáner cerebral corrupto. Este está limpio, es una versión segura que no se va a volver loca ni va a matar a nadie”. Tan “limpia” y

“segura” como la filosofía desde la que este cómic justifica la gentrificación —un problema local que tiene solución “si se hace bien”—, y que apuntala el dibujo de Babs Tarr; inocuo, sin aristas, con influencias del diseño y del manga en forma y contenido.

ELISA G. McCausland

Elisa McCausland (Madrid, 1983) es periodista, crítica e investigadora especializada en cultura popular. Actualmente prepara su tesis doctoral sobre la representación femenina en el cómic de superhéroes en la Universidad Complutense de Madrid. Sus ensayos pueden leerse en los libros Ven-gadores: Poder Absoluto (Dolmen, 2013), Radiografías de una explosión (Modernito Books, 2013), Batman desde la periferia (Alpha Decay, 2013) y Los Héroes están Muertos (Dolmen, 2014). Ha participado en la compilación de cómic Enjambre (Norma, 2014). Escribe regularmente sobre cultura popular (cómic, cine, literatura) en el periódico Diagonal. Participa en los fanzines Rantifuso (desde 2005) y Malavida (desde 2012). Aborda cómic y feminismo en el fanzine sonoro Sangre Fucsia, en el programa de radio online Rock & Cómic, y en los medios online Pikara Magazine e Inquire Project. Ha colaborado en medios como Radio3, el-diario.es, Rockdelux, Quimera o Madriz. Es una de las promotoras de la Asociación de Autoras de Cómic (AAC).